



www.loqueleo.santillana.com

Título original: ¿PELO MALO, QUIÉN?

© 2016, Yina Guerrero

© De esta edición:

2017, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue

Apartado Postal 11-253 • Santo Domingo, República Dominicana

Teléfono 809-682-1382

ISBN: 978-9945-19-578-1

Registro industrial: 58-347

Impreso por: Serigraf, S. A.

Impreso en República Dominicana

Primera edición: abril de 2017

Primera reimpresión: marzo de 2019

Directora Editorial: Claudia Llibre

Director de Arte y Producción: Moisés Kelly Santana

Subdirectora de Arte: Lilian Salcedo Fernández

Diagramación: Ana Gómez Otaño

Edición: Ruth Herrera

Ilustraciones: Jonas Muvdi y Stalin Núñez

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

¿Pelo malo, quién?

Yina Guerrero

loquele_o

A los niños y niñas que aman su pelo rizo.

¿Pelo malo, quién?

El día que terminaron las vacaciones, Lucía Ricitos brincaba de emoción pues llevaba mucho tiempo esperando el regreso a clases. Aquel nuevo año escolar no sería uno cualquiera, era el año en que ella dejaba el jardín de infancia para cruzar al otro lado de la gran verja metálica donde iban los niños mayores que estaban aprendiendo a leer y a escribir.

–¡Daniel, despiertaaa! ¡Ya es de día y hoy vamos al colegio! –sacudió enérgicamente a su hermano mayor, a quien por cierto no le gustaba mucho la idea de terminar las vacaciones y volver a clases.



–Déjame dormir, tontita.

–Danieeel, vamos... hoy es el gran día.

Lucía Ricitos le haló por los brazos y por los pies, queriendo obligarlo a pararse de la cama.

–Lucía Ricitos, ven a peinar-te, sabes el tiempo que me toma. Daniel levántate, ya es hora –llamó la mamá de los niños desde su habitación. A seguidas sacó un peine de la cómoda, un pote con aceite de coco para

el pelo y una antigua lata de galletas con decenas de bolitas de pelo de todos los tamaños y colores.

–¡Auch mamá! Me estás jalando duro...
¡Auuuch!

–Quédate quieta, si te mueves te dolerá.

–¡Auuuuu! –Lucía Ricitos se echaba hacia delante, huyéndole al peine. 11

–Quédate tranquila que ya casi termino. –Mamá le hizo cinco moñitos con bolitas azules y blancas–. ¡Mírate que linda has quedado!

